

JOSÉ SANTIAGO CORRO CABALLERO (1923-2012)

El Ing. Santiago Corro cursó la carrera de Ingeniería Civil en 1950 en la Universidad Nacional Autónoma de México. Posteriormente, se dedicó a realizar posgrados en estructuras, materiales y vías terrestres en diversas universidades en el extranjero. Desde su etapa como estudiante, mostró gran interés en participar en los trabajos de planeación de Ciudad Universitaria. Años más tarde, bajo su dirección, se realizó el trazo y la construcción del eje de composición, con lo que comenzaron las obras del nuevo campus universitario. En 1962 se integró al Instituto de Ingeniería por su gran interés por los trabajos de investigación. Se centró en la exploración de suelos y pavimentos para aplicarla en la construcción de mejores pistas y carreteras en el país. Consideraba que los métodos que se aplicaban correspondían a los usados al principio del siglo xx, por lo que era necesario formar ingenieros con técnicas avanzadas para realizar exitosamente las obras de infraestructura del país. Gracias a este interés fundó el área y el laboratorio de vías terrestres dentro del Instituto de Ingeniería de la UNAM en 1970, primero en el mundo con patios de trabajo e instalaciones complementarias, con lo que se convirtió en uno de los pioneros en manejar esta línea de investigación. A lo largo de su vida publicó más de 150 informes con los resultados de sus investigaciones. Debido a su especialidad en el sector, también se desempeñó como profesor de los cursos de especialización UNAM-SOP en vías terrestres y, más tarde, también impartió clases en la maestría del mismo tema. Participó en una gran cantidad de actividades académicas en diferentes instituciones de investigación y fue miembro de diversas asociaciones de ingenieros en México y otros países. Fue integrante del Sistema Nacional de Investigadores de 1987 a 2002 y, entre otras distinciones, obtuvo el primer premio en el concurso arquitectónico para la construcción del Centro Asturiano en 1958, el Premio Nacional de Ciencia y Tecnología BANAMEX en 1971, el Premio Nacional de Ingeniería en 2007 y el Premio Nabor Carrillo Flores a la investigación del CICM. La AMIVTAC lo nombró socio de honor en 1976 y aún lo considera uno de los personajes más destacados de la ingeniería mexicana.

